

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE
MADRID EN EL ACTO CONMEMORATIVO DEL XXV
ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE LA ASAMBLEA
DE MADRID**

(Madrid, 12 de junio de 2008)

Excmos. Sres ex Presidentes de la Comunidad de Madrid,
Excma. Sra. Presidenta de la Asamblea de Madrid,
Excmos. Sres. Consejeros y ex Consejeros de la
Comunidad de Madrid,

Ilmos. Sres. Diputados y ex Diputados de la Asamblea de
Madrid,

Señoras y señores,

Hace justo ahora 25 años comenzaba sus tareas esta
Asamblea de la Comunidad de Madrid que hoy nos acoge.
Desde entonces y hasta ahora, los Diputados que los
madrileños han ido eligiendo han trabajado en esta Institución
por la libertad, el bienestar y el progreso de los ciudadanos de
Madrid.

Hoy, cuando la Asamblea cumple su primer cuarto de siglo de vida, es normal que todos los que tenemos el honor de haber sido elegidos por los madrileños para representarles celebremos con alegría este cumpleaños y nos congratulemos del trabajo que, desde la Asamblea hemos llevado a cabo.

La celebración alegre de esta fecha tiene que estar unida a la reflexión sobre el significado profundo de la esencia y las funciones de esta Asamblea. Y esa reflexión nos lleva, de forma lógica y natural, a mirar a nuestra Constitución, de la que dimana toda nuestra legitimidad.

En 1978 las fuerzas políticas alcanzaron un acuerdo histórico para elaborar una Constitución que pusiera fin a doscientos años de confrontaciones esterilizantes entre los españoles. Nuestra Constitución es el resultado de un amplio consenso, es el resultado de la generosidad de todos los grupos políticos de entonces que fueron capaces de ceder en sus pretensiones para que el resultado final fuera aceptado por todos.

Así, nuestra Constitución de 1978 está hecha a base de generosidad, de espíritu de concordia y de ánimo de reconciliación. Y esa es la clave de su éxito.

Por eso, ahora, treinta años después, todos los que creemos en los valores de la Constitución del 78 tenemos que permanecer unidos frente a los que quieren olvidarse de esa generosidad, los que pretenden quebrar ese espíritu de concordia y los que buscan acabar con ese ánimo de reconciliación que están en la base de nuestra Carta Magna.

La Constitución del 78 recogió la antorcha olvidada de los liberales de 1812 y certificó solemnemente que la soberanía reside en la Nación española, que, como los constituyentes de Cádiz ya expresaron con nitidez, no es otra cosa que la unión de todos los españoles libres e iguales.

Esa precisa definición del sujeto constituyente es, sin duda, la esencia de nuestra Constitución. Y todos los que tenemos el honor y la responsabilidad de representar a los ciudadanos debemos tenerla siempre presente.

Y muy especialmente los que tenemos que representar a los ciudadanos en el ámbito autonómico. Porque nunca podemos olvidar que el Estado Autonómico tiene sus raíces en la Constitución Española y es una creación original que todos los españoles nos hemos dado para satisfacer las legítimas aspiraciones de los ciudadanos de que se reconozca la rica pluralidad de las tierras y los hombres de España.

Pero todos los que estamos hoy aquí reunidos para festejar los 25 años de vida de esta Asamblea somos plenamente conscientes de que la Comunidad de Madrid es lo que es porque el conjunto de los españoles ha querido que así sea. O, dicho de otra forma, ninguno de los aquí presentes tiene la menor duda de que la soberanía reside en el conjunto de todos los españoles y de que trabajar en la Comunidad de Madrid y desde la Comunidad de Madrid es la mejor forma que tenemos de trabajar por España, es decir, por el conjunto de todos los españoles.

Todos los observadores que se asoman a la historia de la Comunidad de Madrid de estos últimos 25 años reconocen que nuestra Comunidad es la que mejor ha sabido aprovechar las oportunidades que ofrecía el diseño autonómico que creó la Constitución de 1978.

Ese éxito colectivo de los madrileños durante los últimos 25 años se sustenta, en primer lugar, en la energía, la creatividad, el espíritu de superación y el trabajo de los ciudadanos de Madrid. Y a esas cualidades que los madrileños han exhibido durante estos años hay que añadir su firme voluntad de estar abiertos a todo y a todos. Los madrileños han hecho de la ausencia de señas de identidad excluyentes su principal seña de identidad. Y esa actitud de apertura, en un mundo en que las sociedades abiertas son las más eficaces a la hora de promover el desarrollo, ha sido determinante en el progreso que ha experimentado Madrid en estos años.

Pero si hago mención al espíritu abierto de los madrileños es para unirlo a la conciencia que sus representantes políticos tenemos de que la Comunidad de Madrid es una Institución creada a partir de la Constitución Española y al convencimiento que tenemos de nuestro deber de solidaridad con todos los españoles.

Creo que si de algo podemos estar orgullosos los madrileños de estos 25 años de autonomía es, precisamente, de ser la Comunidad Autónoma que más y mejor ha cumplido con su deber de solidaridad con el resto de España. Para nosotros impulsar el desarrollo y colaborar al bienestar de las demás regiones españolas es un deber y, además, es la mejor manera de ayudarnos a nosotros mismos, porque sabemos que nuestro progreso está íntimamente unido al progreso de toda España.

Señoras y señores Diputados de la Asamblea de Madrid,

Celebrar los primeros 25 años de vida de nuestra Comunidad de Madrid constituye un motivo para la alegría y para la esperanza. La experiencia de estos años nos demuestra que si seguimos por el camino de la apertura y de la solidaridad con el resto de los hombres y de las tierras de España y si nos mantenemos fieles a la Constitución de la concordia y del consenso de 1978, Madrid seguirá estando a la cabeza de esta gran Nación que es España. Y estoy convencida de que todas las fuerzas políticas madrileñas y, desde luego, las representadas hoy en esta Cámara van a seguir trabajando para que así sea.

Sólo me queda, en este momento de la conmemoración, rendir homenaje y expresar el agradecimiento que debemos a todos los que, a lo largo de estos 25 años, se han esforzado a trabajar por la libertad, el bienestar y la prosperidad de todos los madrileños. Son ya varias las generaciones de políticos que han trabajado con entusiasmo y con ilusión desde esta Cámara por el bien de Madrid. A todos ellos les debemos nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

Permítanme que rinda mi homenaje a todos esos políticos madrileños en las personas de mis antecesores en la Presidencia de la Comunidad, Joaquín Leguina y Alberto Ruiz-Gallardón. Dos presidentes de inmensa personalidad que, cada uno a su manera, han dejado una indiscutible impronta en esta joven Institución que es la Comunidad de Madrid.

Y sólo me queda desear a todos los madrileños y a todos sus representantes que hoy nos acompañan que la Comunidad de Madrid siga cumpliendo años dentro de la España Constitucional que a todos nos acoge y que a todos nos garantiza la libertad y la igualdad que nos permite progresar en paz, en armonía y en solidaridad.

Muchas gracias.